

GALERIA
ENRIQUE
GUERRERO

Pedro Vaz. *Superstition Wilderness*, 2017.

El paisaje precisa de recorridos; más exactamente, de un desplazamiento en el espacio, aunque sólo lo imaginemos sin adentrarnos en él. En las caminatas, nuestra percepción visual se apropia de lo que observa de manera recurrente, para luego legislarlo. El paisaje es *medida* de un espacio con ciertas predisposiciones simbólicas. En *Superstition Wilderness*,* el artista Pedro Vaz incursiona en una geografía trasminada por los mitos de los indios americanos y las leyendas sobre la riqueza de sus minas.

Los pimas creían que *Hauk*, un espíritu maligno, rondaba las montañas; los apaches, que el dios del trueno, *Thunder God*, moraba en sus cuevas y desfiladeros. “Las Montañas de la Superstición”, nombre dado por los españoles en el siglo XIX a esta formación volcánica, fue territorio de los viejos Hohokam y Salados. Pero fue la Fiebre del Oro lo que dio fama a esta región, particularmente por la mina encontrada por Don Miguel Peralta, quien realizaba constantes expediciones a las montañas desde la sierra de Sonora. La mina de Peralta se volvería famosa años después, aunque con el nombre de *Lost Dutchman Gold Mine*, la Mina de Oro Perdida del Holandés. Como era de esperarse, estas leyendas crearon con el tiempo legiones de codiciosos aventureros que llegaron a las montañas en busca del preciado metal de Jacob Waltz, el falso holandés, en realidad un inmigrante alemán. Las historias sobre la mina, plagadas de fantasía, nunca estuvieron exentas de desapariciones y asesinatos.

En *Peralta to Boulder Canyon*, un recorrido a campo, Pedro Vaz caminó a pie varias millas. En este video, de imágenes que se superponen unas a otras, Vaz se adentra en un terreno caracterizado al este por matorrales y carrascales y al oeste por escarpadas pendientes, casi verticales. Estas imágenes-capas, ingravidas por su pálida luminosidad, ocre y áurea, sugieren una aproximación táctil al elemento topográfico y, en consecuencia, a su dimensión mítica y legendaria. Se toca el terreno sin violentarlo y el gesto trasparenta el paisaje y el espacio que lo soporta. Sucede algo similar en los acrílicos que, porosos, nos persuaden que detrás de la representación paisajística no existe nada, sólo el vacío. Vaz ha mencionado que quien testifica esta desolación se acerca a un pasado más lejano, donde la separación entre hombre y naturaleza era inexistente. El análisis de esta obra de Vaz corresponde, por tanto, a una visión más cosmológica que antropológica. Esta incursión en *The Superstitions*, como se le conoce popularmente en Estados Unidos, incluye un conjunto de mapas

GALERIA
ENRIQUE
GUERRERO

comprados en tiendas para turistas en Phoenix, Arizona, donde la caminata por los cañones Peralta es trazada, a manera de constatación de que el paisaje es, por proximidad, no sólo visual sino táctil.

La obra del artista Pedro Vaz estará en la Galería Enrique Guerrero del 8 de junio al 22 de agosto de 2017.

Javier Ramírez Limón

**Superstition Wilderness* es una superficie de tierra de cerca de 648 km², protegida y administrada oficialmente desde 1964 por el Servicio Forestal de Estados Unidos. Se encuentra en el estado de Arizona, al sur del Bosque Nacional Tonto.